Comparación de los refranes españoles y del dialecto beti (Camerún)

DOMINIQUE AKOA
Universidad de Yaunde (Camerún)

Nos proponemos comparar la estructura lingüística, el contenido semántico, así como la filosofía de los dichos, refranes, proverbios... españoles y del dialecto beti (provincias del centro y sur del Camerún). Partimos de un corpus de veinte refranes, que nos parecen estructural, semántica y filosóficamente comparables, y añadimos otros para la necesaria comparación, a lo largo de nuestro trabajo, de los diferentes aspectos retenidos.

I. CORPUS

1. *Be ti fô, ésón é tsaman* ["Desligada la rata, dispersados los termes"]
   "El pan comido, y la compañía deshecha"
2. *Te mia bo'odo me minya* ["No me revolváis las tripas" = No me sonsaquéis la lengua]
   "No me revolváis los cajones"
3. *Kup ya kalan metón a nkôé* ["Al fin y al cabo, se parecen las plumas de las gallinas del mismo cesto"]
   "Al cabo de un año, tiene el mozo las mañas del amo"
4. *Jibi jibi anga tsik nsis* ["De puro aguantar uno, se le rompen los nervios"]
   "Tanto va el cántaro a la fuente que al fin se rompe"
5. *Mban wa susup à jam* ["Con paciencia todo se alcanza" / "Con paciencia se gana el cielo"]
   "A la larga, el galgo a la liebre mata"
6. *Mbé a kôrô, mbeñ a yian* ["Ido el hombre malo, el bello ocupa su silla"]
   "Quien va/fue a Sevilla pierde/perdió su silla"
7. *Ba kare ki tóp bikoró éza akak* ["No se elige ñames en valla ajena"]
   "A caballo regalado, no le mires el diente"
8. *Élé é tele, njó é jôgô ébuma* ["Cual el árbol, tal su fruto"]
   "De tal palo, tal astilla" / "Cual el cuervo, tal su huevo"
9. *Ye bi me ngek, ô vaman mba'a bikudi?* ["¿Por un tómame el cebo, te arrojas todas las trampas?"]
   "Al villano, dale el pie y se tomará la mano"
10. *O bó môd mbeñ a vini wô nnem* ["Colmas de favores a alguien y te quiere mal" = No hay que devolver bienes por agravios][1]
    "Volviendo bienes por agravios, negocian los hombres sabios"
11. *Ba kare ki sié ôkón awu* ["No curan el mal de muerte"]
    "En mal de muerte, no hay médico que acierte"
12. *Mu ana, ôkiri za?* ["Hoy por mí, ¿mañana por quién?"][2]
    "Hoy por mí, y mañana por ti"

[1] Divisa de una persona, como hay tantas todavía en ciertas familias del centro y sur del Camerún.

[2] El hombre que habla se dirige al otro que se burla de él o no hace caso de su situación.

13. *Nka'a a mañ, ôngôdô á ngem* ["Varán y todo, agama en la cola" = "Aunque la mona se vista de seda, mona se queda", "La cabra siempre tira al monte"]
"Genio y figura hasta la sepultura"
14. *Yanga yanga a yanga mese* ["Quien siempre deja para mañana, no sabrá a qué atenerse"]
"No dejes para mañana lo que pudieres hacer hoy"
15. *Eyóñ wa bôé wó á nseñ, ô siki jam sama* ["A quien suele dar no falta ayuda"]
"Manos que no dais, ¿qué esperáis?
16. *Ba kare ki tup zok éduñ* ["No se debe huir del elefante por el ruido"]
"No es tan fiero el león como lo pintan"
17. *Mfa'a wa ke, éye ma só wôé* ["Adonde vas, vengo"][3]
"Lo que eres, fui; lo que soy, serás"
18. *Eset éne évegle meku me ndim* ["El vértigo es la imagen de la ceguera"]
Oyó óne ndem awu ["El sueño es señal de la muerte"]
"El sueño es la imagen de la muerte"
19. *Abui bekugu be nga ndaman mfiañ* ["Muchos cocineros echaron a perder la sopa"]
"Poca hiel hace amarga mucha miel"
20. *Kiñ ése ya yi minkembe* ["Cada cuello quiere llevar pendientes"]
"Hasta los gatos quieren zapatos"

A veces tenemos contextos diferentes para la misma moraleja o verdad expresada por dos o más proverbios en las dos lenguas. Existen analogías o referencias a diferentes registros semánticos: 1º Comida: entre los termes (beti) y entre los hombres (español); 2º Cuerpo humano: tripas (beti) y parte de un mueble: cajones (español) que se revuelvan; 3º Corral y amo/mozo; 4º Madera: árbol/fruto (beti), palo/astilla (español); 5º Enfermedad/muerte (beti y español); 6º Actividad del hombre (beti y español) 7º Hombres que dialogan (beti español); 8º Evitar el qué dirán: consejo (beti y español); 9º La experiencia, madre de las ciencias; 10º Sueño/muerte (beti y español); 11º Cocina; 12º Parte del cuerpo humano: cuello (beti) y el animal: gato (español).

Se trata de los registros semánticos relativos al hombre, a sus actividades: caza; a su medio: bosque (madera), animales, insectos, corrales; a sus relaciones y a su comida o cocina: alimentación. Sabemos así con quien el hombre mantiene relaciones más o menos seguidas, los objetos de que se sirve, los que observa y de que saca enseñanzas. Estas enseñanzas, las cristaliza bajo la forma de refranes, que dicen mucho en pocas palabras. De ahí el laconismo que caracteriza su expresividad.

Un hecho que ya puede cautivar nuestra atención, es la fuente común de dos refranes equivalentes, fuente común que conduce al uso del mismo registro semántico. Los números: 4º-11º permiten al lector averiguar esta afirmación.

Así considerado el medio ambiente y los registros semánticos, tanto para el hombre beti como para el hombre español, nos damos cuenta de que es el pueblo quien formula estos proverbios, adagios o refranes[4]. Y tanto en lengua española como en beti, los que resumen sus experiencias en refranes son unos sabios, del pueblo, y, por lo tanto, hablan en lengua pura o castiza[5]. Conocedores, pues, de sus lenguas, los sabios del pueblo hablan como si fueran libros, fueran o no

---

[3] Equivalentes en el mismo contexto: 1º *Ebôa éne me a mekôlji, éye ma só wôé* ["El rocío que ves a mis piernas procede de adonde vas]; 2º *Ma só a mongo ma ke a nyamôdô* ["Vengo de la juventud, voy a la madurez"].

[4] COROLARIO.- *Antes que passéis adelante, es menester que sepa yo qué cosa son refranes.* VALDÉS.- *Son proverbios o adagios* (Juan de Valdés, *Diálogo de la lengua*. Clás. Castellanos. Madrid: Ed. J.F. Montesinos, 1976, p. 15).

[5] PACHECO.- *Muy bien avéis dicho, porque en aquellos refranes se vee mucho bien la puridad de la lengua castellana* (*Diálogo de la lengua*, pp. 14-15).

hombres leídos. Juan de Valdés lo dice a las claras en su obra: "Si no tenéis libros en castellano [...] os podréis servir del quaderno de refranes castellanos [...]"[6].

Por ser oral esta filosofía popular, no había, desde tiempos antiguos, libros de refranes. En España, los erasmistas respetan la lengua vulgar, aunque no escribían todos en ella. Fray Luis de León defiende la autoridad de sus escritos teológicos en romance y no en lengua sabia, por ejemplo el latín, como hasta en su tiempo estaba de moda (Fray Luis de León, 493-498). La gente vulgar es también capaz de expresarse sabiamente y ninguna lengua vale más que otra para la exposición de asuntos graves o temas elevados (Fray Luis de León, 496).

Surge en este punto interrogantes: 1º ¿Cómo puede ser que hombres de diferentes países, culturas, educaciones o civilizaciones, en una palabra, como el beti y el español, piensen del mismo modo, construyan oraciones de semejantes estructuras para enunciar las mismas verdades morales o experimentales? 2º ¿Se puede hablar todavía de mentalidad primitiva y de hombre civilizado en este campo? A continuación, procuraremos estudiar la forma de estos refranes, adagios y proverbios, para después tratar de la universalidad del pensamiento humano.

El refrán o el proverbio refleja una actitud vital, el sentimiento de la comunidad, en su forma condensada. Los refranes son "cosa del pueblo", "pequeños evangelios"; por eso, se ha hablado de la "filosofía vulgar" o "vulgar filosofía" que encierran. Remitimos al lector a la obra magistral de Cervantes, *El Quijote*[7], y a Mal Lara, *Filosofía vulgar*[8], que cita abundantemente Américo Castro en *El pensamiento de Cervantes* (pp. 182-185, 207-209). La actitud que más observamos en ellos es muy práctica junto con el apego a la tierra. Esta actitud *los diferencia de la espiritualidad de cualquier tipo, no sólo evangélica*, según F. Marcos Marín (pp. 133-134, 137-138).

Américo Castro escribe: "Los refranes son anteriores a la civilización", y cita a Mal Lara: "España había menester en los tiempos pasados este trato honestísimo de la labor del campo; fue apurando las verdades en ella de tal manera que las dejó todas escritas en el libro natural con grande copia de refranes. Habemos de entender que antes que hubiese filósofos en Grecia, tenía España fundada la antigüedad de sus refranes" (1980: 183; cita del texto de Mal Lara, preámbulo, p. 8). Se entiende que los refranes proceden de la naturaleza de la inteligencia del hombre del campo. El pueblo beti del Camerún, antes de aprender a leer y a escribir a finales del siglo pasado y a principios del actual, sobre todo, ya había fundado su sabiduría en los refranes y proverbios, gracias a la experiencia de sus antecesores (Castro, 194. Véase nota 7).

Si aprendemos a escribir a finales del pasado siglo, sabemos que la exploración del territorio camerunés remonta a la aurora de la Edad Media y antes incluso[9]. Hay autores como Dicka Akwa (El Príncipe) Y Laburthe-Tolra que explican nuestra procedencia de Egipto. De manera que el beti, que tiene ciertas costumbres o tradiciones del pueblo israelí, será o es descendiente de una parte de las tribus de Israel diseminadas. Para un pueblo sin cultura, y otros dirán *sin historia*, la estructura

---

[6] La cita entera es: "MARCIO.- [...] Si no tenéis libros en castellano, con cuya autoridad no podais satisfazer a lo que de vuestras cartas os preguntaremos, a lo menos satisfazednos con las razones que os mueven a escribir algunas cosas de otra manera que los otros, porque puede ser que éstas sean tales que valgan tanto quanto más que, a mi parecer, para muchas cosas os podréis servir del quaderno de refranes castellanos que me dezís cogistes entre amigos, estando en Roma, por ruego de ciertos gentiles homres romanos" (*Diálogo de la lengua*, p. 14).

[7] Cervantes escribe que los refranes son: "sentencias breves, sacadas de la experiencia y especulación de nuestros antiguos sabios" (II, 67); o bien son: "sentencias de la mesma experiencia, madre de las ciencias" (I, 21), o: "sentencias breves sacadas de la lengua y discreta experiencia" (I, 39).

[8] "Es, pues, el refrán, según dice Sinesio, una razón que tiene dignidad, que sacada de los misterios de la filosofía, representa cuánto sabía la antigüedad". Citado por Américo Castro: *El pensamiento de Cervantes*. Barcelona-Madrid: Noguer, 1980, p. 184.

[9] R.P. Engelbert Mveng (*Histoire du Cameroun*, Présence Africaine. París, 1963) sitúa el descubrimiento de Africa a partir de los viajes de Hannón y el Camerún, en 1472 (Véase p. 101 y anteriores).

de los refranes con oraciones participiales demuestra la lógica de su razonamiento y la condensación de sus pensamientos. Volveremos a eso hablando de la forma y de la estructura de los refranes.

II. FORMA Y ESTRUCTURA DE LOS PROVERBIOS Y REFRANES

Observamos la existencia de tres clases de oraciones en los proverbios y refranes: 1º Oraciones imperativas simples; 2º Oraciones participiales compuestas; 3º Oraciones enunciativas, todas afirmativas. Pero no son siempre imperativas, participiales o enunciativas las oraciones de dos o más proverbios equivalentes. A veces, un ablativo encabeza una proposición española, lo que no es el caso en beti. Otras veces, una interrogación retórica en beti expresa negativamente la interdicción de infringir una ley moral.

1. Oraciones participiales.

Las oraciones participiales *Be ti fô ésón é tsaman* (1) y *Mbé a kôrô, mbeñ a yian* (6) son temporales. La primera oración, también causal, es anterior a la segunda. Sabemos que, a diferencia de las demás lenguas romances, el ablativo latino está todavía vigente en español. En francés, el uso frecuente no pasa del siglo XVII; La Fontaine escribe: *Le père mort, les fils vous retournent le champ*[10].

Las temporales participiales sirven para la expresión de acciones rápidas, consecutivas: de ahí la relación de causa a efecto que se desprende de sus enunciados. En materia de verdad experimental, las mismas causas producen los mismos efectos. Hasta para el hombre vulgar, no hay generación espontánea (*Nihil ex nihilo*).

Se puede ver también en *Sublata causa, tollitur effectus*, la propensión del mundo popular en buscar o encontrar la causa de todo lo que acontece en su vida. Así no hay muerte natural, sino una causa en cada muerte, y el causante es el enemigo o el maligno vecino. Pero estamos aquí en el campo de la ordenación de la vida práctica según las experiencias vividas. Fray Luis de León dice: *es officio del sabio, antes que hable, mirar bien lo que dize [...]* (Dedicatoria, Libro III, p. 498]. Esta manifestación de la observación preliminar justifica el otro orden de verdades expresadas en oraciones imperativas o enunciativas.

2. Oraciones imperativas negativas.

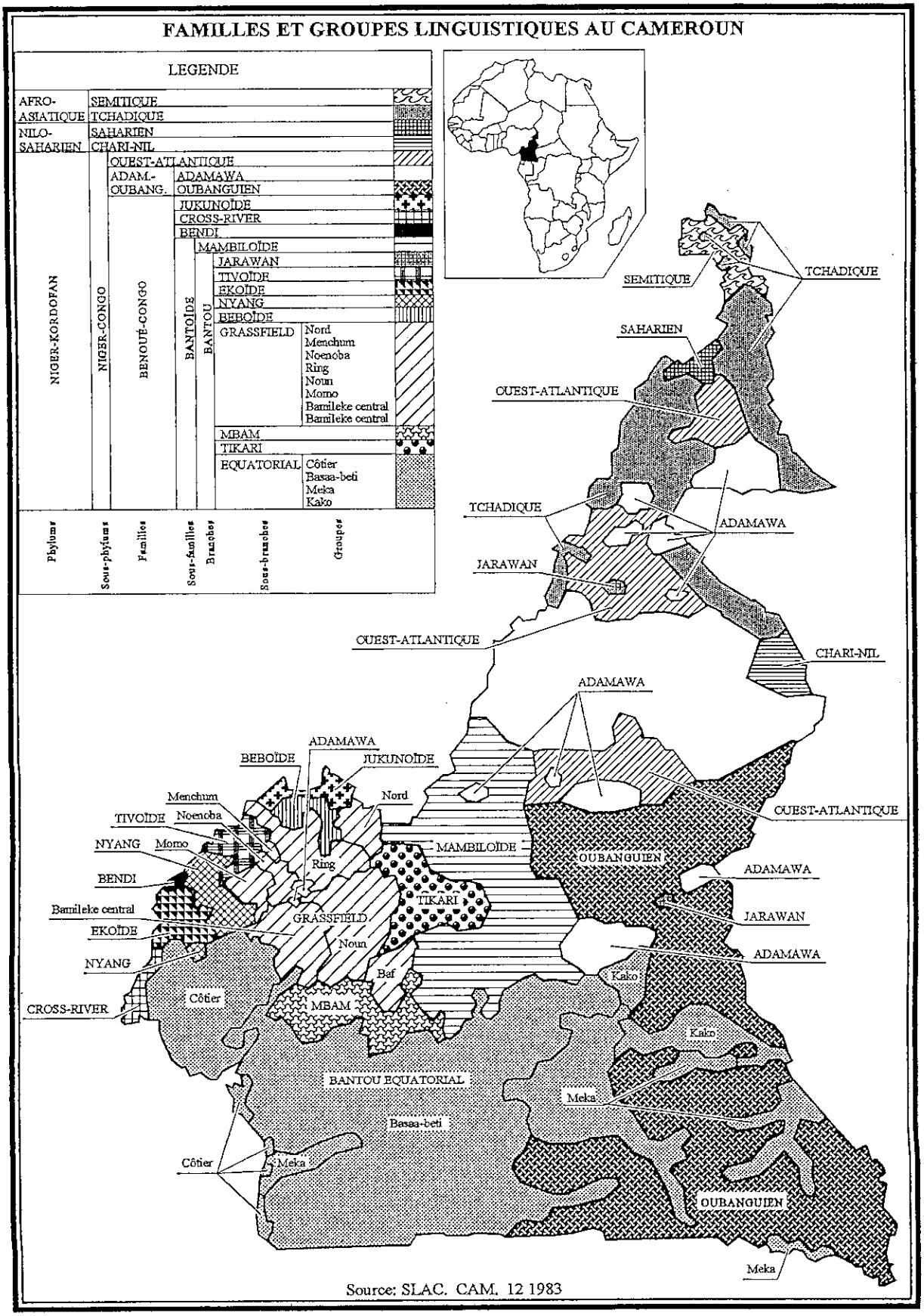
De nuestro corpus, las oraciones imperativas negativas son: *Te mia bo'odo me menya* (2); *Ba kare ki tóp bikóró éza akak* (7); *Ba kare ki sié ôkon awu* (11) y *Ba kare ki tup zok éduñ* (16). En ellas hemos observado el mismo número de palabras en beti, su traducción al español, así como en el refrán en español en los ejemplos 2 y 7; el mismo número en beti y su traducción española en 11; mientras que la estructura es inversa en beti y español en 11, y, en 16, la traducción española coincide en número con el refrán español.

La forma imperativa negativa sigue el modelo del Decálogo: *No matarás; No hurtarás; No codiciarás*. Son leyes tajantes, categóricas, las que tenemos en estos proverbios o refranes del dialecto beti. Es el *pater familias* que habla con la autoridad tradicional del grupo que encarna. Aquí tenemos consejos de prudencia de hombre precavido y prevenido. Es la expresión de una orden inviolable.

---

[10] "Le laboureur et ses enfants" (*Fables*, IX). Encontramos este ejemplo en Maurice Grevisse (*Le Bon Usage*. Glembloux, 1975. § 803), quien aduce ejemplos de autores de los siglos XIX y XX: *La pierre ôtée, on vit dedans la tombe* (Victor Hugo, *La Légende des Siècles*, t. I, p. 76); *Les oies saignées, on les ouvre, on les fend* (Jean de Pesquidoux, *Chez nous*, t. I, p. 49).

FAMILLES ET GROUPES LINGUISTIQUES AU CAMEROUN



Source: SLAC. CAM. 12 1983

3. Oraciones enunciativas.

Son más numerosas las sentencias en ambas lenguas expresadas en oraciones simples o compuestas enunciativas y afirmativas. Citaremos algunos ejemplos: *Kup ya kalan metón a nkôé* (3); *Jibi jibi anga tsik nsis* (4); *Mban wa susup a jam* (5); *Oyó óne ndem awu* (18); *Abui bekugu be nga ndaman mfián* (19); *Kiñ ese ya yi minkembe* (20).

Es frecuente que tengamos el mismo número de palabras en el refrán beti, la traducción española y el refrán español equivalente. Por eso, queremos mostrar que ambas lenguas se parecen en la enunciación de las mismas verdades experimentales, las más de las veces expresadas en presente de indicativo[11]. Es el presente de las verdades eternas, generales o válidas en todas las épocas de la evolución temporal: pasado, presente y futuro. Los enunciados así considerados son apodícticos o cobran la importancia de apotegmas: "Cada cuello quiere llevar pendientes" (= *Kiñ ése ya yi minkembe*); "Hasta los gatos quieren zapatos"; "El sueño es señal de la muerte" (= *Oyó ône ndem awu*); "El sueño es la imagen de la muerte".

Conocemos *La vida es sueño* de Calderón de la Barca. El beti esquematiza a veces: *Oyó ône awu* ("El sueño es muerte").

Tenemos oraciones simples o independientes en esta forma afirmativa, tajante, categórica, sin coma ni punto y coma en el enunciado de tales oraciones. Lo mismo que en ciertas oraciones imperativas: *Ba kare ki tóp bikóró éza akak* (7). Las verdades categóricas así expresadas no sufren ninguna discusión ni demostración.

El español precisa la extensión del tiempo transcurrido en que se realiza la experiencia: "Al cabo de los años mil, vuelven las aguas donde solían ir"; "Al cabo de un año, tiene el mozo las mañas del amo"; "A los años mil, vuelve la liebre a su cubil". Por faltar siempre esta precisión en beti, escribimos entre corchetes "[Al fin y al cabo] se parecen las plumas de las gallinas de un mismo cesto".

Jibi, jibi, acción repetitiva o durativa, se traduce por "de puro", que equivale a "tanto va", en "Tanto va el cántaro a la fuente...", "De puro aguantar uno...".

Tanto en beti como en español hay refranes con más de dos proposiciones: *Mvié éne étuk, é lôdegô a zut, kpem y'été te bé* ["La olla vieja, con agujero en su fondo, no suele cocer legumbres"], cuyos equivalentes son "Al caso repentino, el consejo de la mujer; y al de pensado, el del más barbado"; "El consejo de la mujer es poco, y el que no lo toma, un loco". El refrán beti está en forma silogística. La oración nominal condensa el enunciado del primer refrán español, como la elipsis del segundo refrán español. En estos tres casos, a pesar de la extensión bastante larga de los enunciados, la tendencia a la precisión o laconismo domina.

En la clase de enunciados afirmativos hay rasgos definitorios, como la elipsis de la cópula, la presencia de oraciones sustantivas o nominales (8, 12 y 13), de estructura bimembre, en la que la segunda es consecuencia de la primera. Enuncian una norma, una observación o constatación sacada de la experiencia. La condensación del enunciado sin verbo es fuerte, que merece siempre explicación. En 13, el sentido es: "todo lo que hace alguien, lo hace sabiendo que está bien. Pero, a pesar de eso, queda una parte defectuosa en su persona", o, al decirle alguien "tu cola es roja", significa: "tienes un defecto en tu persona". En otras palabras, roja es la cola del agama rupestre y negras las demás partes de su cuerpo. El varán es más bello que el agama. Algún día dijo el agama que era varano; la gente, al mirarlo de cerca, se dio cuenta de que era nada más que agama. Así por la cola se distingue el varán del agama.

En 12, se trata de una réplica que no admite refutación. Hoy se critica a uno o se burla de él, y mañana hay que saber que será la vez de otro hombre.

La extrema condensación de los refranes y su pervivencia como fórmulas fijas, arcaizantes, reflejan la lejanía en los tiempos de su formulación. La concisión, la de la expresión nominal y su belleza o preferencia a la expresión verbal son la prueba de que la cosa designada o el concepto predomina sobre la acción. Cuando son bimembres sus oraciones, existe una relación lógica en la

[11] A veces se dice *verdades generales, eternas* o *presente gnómico* (M. Molho, 1975, p. 49).

que el segundo miembro del proverbio es consecuencia del primero. Esta característica aparece en el rasgo definitorio de algunos refranes y proverbios. En general, son enunciados apodícticos: *Nge õ bele ki ajô ayi ze, ô a nkil ze* ["Si nada te opone al león, tú te acuestas en su pista"], "A la sombra de los buenos, viven los malos sin freno". No hay, pues, refutación posible de estas verdades. Faltan casi totalmente adjetivos en los refranes, lo que viene a decir falta de abstracción en la mayor parte de su contenido (Rousseau, 1968: 209).

III. INTENCIÓN MORAL EN LOS PROVERBIOS Y REFRANES

Ya hemos indicado que domina la actitud pragmática en la dirección de la vida y el apego al terruño, hasta la mezquindad. Sin embargo, con su laconismo y precisión, estamos en plena literatura: abundan símiles y metáforas; esta literatura es preferentemente alegórica, especulativa, moral, dialéctica y humanística. Los refranes permiten resumir la experiencia de los hombres, nuestros antecesores las más de las veces; son sus meditaciones, reflexiones, consideraciones o exámenes de temas u objetos de tipo práctico. Pero la idea fundamental es lograr en la dirección de la vida en tal o cual circunstancia.

La crítica ha dicho que eran tesis ramplonas o filosofía vulgar, la que encierran los refranes o proverbios; pero esta filosofía parece fundamental o vital. El vulgo es capaz de abstracción, afirma Lévi-Strauss: *On s'est longtemps plu à citer ces langues où les termes manquent, pour exprimer des concepts tels que ceux d'arbre ou d'animal, bien qu'on y trouve tous les mots nécessaires à un inventaire détaillé des espèces et des variétés. Mais, en invoquant ces cas à l'appui d'une prétendue inaptitude des 'primitifs' à la pensée abstraite, on omettait d'abord d'autres exemples, qui attestent que la richesse des mots abstraits n'est pas l'apanage des seules langues civilisées* (1962: 3). Para demostrarlo, el sabio etnólogo precisa que el *chinook*, lengua del noroeste de la América del Norte, utiliza palabras abstractas para designar propiedades o cualidades de los seres y cosas. Así el *chinook* dice: "la maldad del hombre ha matado la pobreza del niño", para: "el hombre malo ha matado al pobre niño". Expresa conceptos abstractos: "maldad", "pobreza".

Pero cada civilización se sobreestima en relación con las demás, de manera que se ha afirmado que ninguna civilización es superior a otra. Esta afirmación puede valer sobre todo para patrioteros. Sin embargo, es creíble que cada hombre tiende a sobreestimar la orientación objetiva de su pensamiento.

Son, evidentemente, los naturales de una lengua vulgar, los que más pueden escribir en ella y enriquecerla, con la aportación de las lenguas sabias. Es un tema que encontramos desarrollado en Cervantes, Ambrosio de Morales y Fray Luis de León en España (Castro, 188-189); Joachim du Bellay en Francia (*Défense et Illustration de la langue française*, cps. II, IV, VII, VIII y X). Esta pobreza que algunos teóricos ven en las lenguas vulgares hoy en día, ha sido tema conocido por los naturales de las lenguas de los actuales países desarrollados en los siglos anteriores. Fray Luis de León se defiende por escribir en romance materias teológicas, como antes:

> [...] los sanctos Basilio y Chrysóstomo y Gregorio Nazianzeno y Cyrillo, con toda la antigüedad de los griegos, en la lengua materna griega que, cuando ellos bivían, la mamavan con la leche los niños y la hablavan en la plaça las vendederas, escrivieron los mysterios más divinos de nuestra fe, y no dudaron de poner en su lengua lo que sabían que no avía de ser entendido por muchos de los que entendían la lengua" (p. 496).

Cervantes, que ha leído a Fray Luis, le repite: *Los poetas antiguos escrivieron en la lengua que mamaron en la leche* (Castro, p. 188). La solución, la encontramos en Du Bellay (p. 216): conviene "imitar bien" a los ancianos, como Virgilio imitó a Homero. Por este medio, "imitar bien" a los ancianos que han sabido "inventar bien", ninguna lengua parecerá vulgar o más pobre que otras. Por consiguiente, ningún pensamiento será "totalizante", ni de corto plazo (Lévi-Strauss, 1962: 323), porque procede del vulgo, que es un pueblo "sin historia". El pensamiento define al hombre, según Descartes, y el filósofo de Suecia no alude a un pensamiento superior ni inferior.

La síntesis a que llega el proverbio procede de un análisis de los hechos y de situaciones vividas por el hombre en su medio natural. Sus pensamientos, evidentemente se refieren al mundo de los vivos (hombres, animales, insectos) y de las cosas (árboles, ríos, rocas, etc.). Nos sorprende el hallazgo de Sartre, que habla de una "dialéctica verdadera", la de los pueblos civilizados, o "de las sociedades históricas", y de una "dialéctica repetitiva y de corto plazo", la "de los pueblos sin historia". Estos últimos pueblos son sociedades primitivas.

Si por la Historia sabemos que los pueblos hoy llamados civilizados han imitado a otros más desarrollados económica y culturalmente, llegamos a una escala en el primitivismo: de los pueblos menos primitivos a los más primitivos; escala que no hubiera admitido el mismo autor de la *Critique de la raison dialectique*. El hombre primitivo de Sartre, en el siglo XX, es más biológico que intelectual. Pero sabemos que el corazón humano no ha evolucionado, y se describen el amor y el temor desde Homero hasta nuestros días por medio de los mismos términos. Sepamos que Sartre fuera más filósofo que etnólogo. Sus estudios sobre "La Négritude" nos hacen decir que pensaba más en los negritos de Africa que en la fauna mundial que estudian los etnólogos después de Lévy-Bruhl (1960: 40, 45, 66, 87).

Dialéctica e historia no concuerdan. Conviene hablar de lengua e historia, y cada término de una lengua es portador de pensamiento. *Cogito ergo sum*, dijo Descartes. Cada pensamiento nos remite al hombre y a su mundo. Ortega y Gasset decía: *yo soy yo y mis circunstancias*. Cada pensamiento nos remite, pues, al hombre y a sus circunstancias. En una palabra, es una verdad de su mundo cada pensamiento de un hombre experimentado. No insistimos.

IV. LÓGICA Y VERDAD EN LOS PROVERBIOS Y REFRANES

El lenguaje sirve para la comunicación, y la lengua es un registro. Algunos autores afirmaron que sin la Torre de Babel, no hubiéramos llegado a la proliferación de las lenguas. Rousseau (p. 208) y Du Bellay (p. 204) llegan al umbral de esta afirmación. La lengua de Adán servía para la adoración y la comunicación con Dios. Fue la misma hasta Noé.

Si la primera lengua fue amorosa, según Rousseau (pp. 129-131), el grito de la naturaleza del recién nacido es instintivo, Y si Noé hablaba, como antes Abraham e Isaac, fue según la enseñanza de Dios. Los nombres que Adán dio a la creación fueron *términos de significación sumamente concreta, referentes en su mayoría a la naturaleza y a la vida material* (p. 109). Así ocurre en la vida de los pueblos antiguos.

En los adagios, refranes o proverbios, hemos observado la actitud pragmática y el apego al terruño en su forma y contenido. Pero hay una lógica, que se explica por la concordancia de los tiempos verbales, el orden de las palabras, la coordinación y el espíritu sintético, pruebas de una dialéctica de alto vuelo. Además, son enseñanzas de experiencia y verdades sobre el hombre y su circunstancia. Hablando del hombre, hablamos de su historia, que es su género de vida en su medio. Los proverbios son verdades que educan al hombre que nace en un grupo ancestral para que no se equivoque en una circunstancia u otra de su vida: *Kup ya kalan metón a nkôé* (3). Verdades morales, son principalmente verdades experimentales: permiten al hombre salirse de apuros y conservar si dignidad. La lengua, objeto de la imaginación el grupo social, sirve para *signifier les conceptions de l'esprit* (Rousseau, p. 204).

Las verdades que expresan los adagios, refranes y proverbios se revelan útiles a cada hombre, civilizado o primitivo: *Mbé a kôrô, mbeñ a yian* (6). Dice Lévi-Strauss: *les vérités apprises à travers l'homme sont 'du monde', et elles sont importantes de ce fait* (p. 41). Como son verdades irrebatibles, las admitimos como tales. La necesidad de la moral se impone a cada grupo humano, tanta como la de un jefe en cada organización: social, cultural, económica o política (p. 329).

En resumen, los pueblos primitivos que han reflexionado sobre el hombre, sus ocupaciones y su medio, han comunicado los resultados de estas reflexiones a la posteridad por medio de los refranes, adagios o proverbios. De alcance general y siempre actuales por aplicarse al mundo y formularse en presente de indicativo, los refranes enuncian verdades eternas que son apotegmas.

Por consiguiente, el hombre de poca cultura también es dotado de la razón. *La lengua es una razón humana para la comunicación* (p. 334), y *no reside en la razón analítica* (p. 333), que equivale a científica o lógica. Sin embargo, la razón permite al hombre la construcción lógica de las oraciones por las que expresa sus pensamientos. Nombra, observa y define a los seres y cosas de su medio más que razona sobre ellos en los refranes. De ahí la abundancia en estas verdades experimentales de oraciones atributivas y nominales. Historia Natural y Metafísica coexisten en esta literatura en que los actores son tantos seres animados como inanimados (personas, animales, insectos, rocas, árboles, etc.).

Lengua pura, lengua viva, la lengua de los refranes y proverbios es la misma desde los tiempos más remotos hasta nuestros días. Su dominio o registro semántico es el ambiente natural del mismo vulgo que se expresa en puridad y castizamente en la lengua de sus padres o antecesores, porque también orienta su vida por una conducta que eleva al hombre, el vulgo es intelectual en el sentido de André Malraux:

> *J'ai cru connaître plus que ma culture parce que j'avais rencontré les foules militantes d'une foi, religieuses ou politiques; je sais maintenant qu'un intellectuel n'est pas seulement celui à qui les livres sont nécessaires, mais tout homme dont une idée, si élémentaire soit-elle, engage et ordonne la vie. Ceux qui m'entourent, eux, vivent au jour le jour depuis des millénaires* (pp. 27-28).

El vulgo puede presentarse como defensor de la dignidad humana tanto como el hombre culto de las civilizaciones históricas. De ahí lo que prescribe Claude Lévi-Strauss: *Dans notre perspective, par conséquent, le moi ne s'oppose pas plus à l'autre que l'homme ne s'oppose au monde: les vérités apprises à travers l'homme sont 'du monde', et elles son importantes de ce fait* (p. 328)[12]. Entendemos por "mundo" el universo, grande, pequeño, o equivalente al medio en que vive el hombre. Las verdades de que se trata aquí son eternas o universales. Por eso, los refranes valen para todos los hombres, sin distinción de su historia, raza, medio o civilización[13]

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BELLAY, J. du (1967): *Défense et Illustration de la langue française*. Paris: Gallimard.
LÉVI-STRAUSS, Cl. (1962): *La pensée sauvage*. Paris: Ed. Plon.
MALRAUX, A. (1948): *Les noyers de l'Altenburg*. Paris: Gallimard.
MOLHO, M. (1975): *Sistemática del verbo español*. Madrid: Gredos.
ROUSSEAU, J. J. (1968): *Essai sur l'origine des langues*. Bordeaux: Ducros.

[12] Léase también la página 332 sobre la dialéctica del pensamiento indígena, y la página 330 sobre el *Cogito*. El de Descartes le permitiría acceder a lo universal; el de J.P. Sartre, no.

[13] Sobre la dignidad humana y moral, cfr. Lévi-Strauss, p. 329. "La lengua es una razón humana para la comunicación", p. 334. La Torre de Babel y la comunicación, cfr. J.J. Rousseau (*Essai sur l'origine des langues*, p. 103) y Voltaire (*Essai sur les Moeurs*, p. 38).